

LA HISTORIA  
DE BRUGUERA



DESDE LAS

MUJERES

# **La historia de Bruguera desde las mujeres**

## **DEDICADO A**

*todas las mujeres y hombres que sufrieron y vivieron la lucha de Bruguera.*

*A todos los que ofrecieron su apoyo y amistad.*

*A Gustavo, Diego, Eugenio y Dimas.*

## **NUESTRO AGRADECIMIENTO PARA**

*las Mujeres que nos han recibido y expresado sus vivencias.*

*Antonia, que nos ha facilitado valioso material.*

*Las Mujeres de Getafe.*

*La Vocalía de mujeres de Torreguitart.*

*Àngela Font, por el diseño de la portada.*

*y todas aquellas mujeres que no conocemos  
y han iniciado un camino hacia la libertad.*



# ÍNDICE

## 1. PRESENTACIÓN

## 2. BREVE HISTORIA DE EDITORIAL BRUGUERA

- Bruguera de 1908 a 1975.
- De los Ejecutivos a la suspensión de pagos y al cierre de Bruguera.
- Respuesta obrera. Alternativas opuestas de los distintos colectivos sindicales.
- Una minoría decide: No a la venta del puesto de trabajo.
  - Encierro de Parets
  - Viajes a Madrid
  - Huelga de hambre
  - Juicio y sentencia

## 3. ¿VALORA LA MUJER SU PUESTO DE TRABAJO IGUAL QUE EL HOMBRE?

## 4. ¿QUÉ DICEN LAS MUJERES QUE HAN VIVIDO Y PARTICIPADO EN LA LUCHA DE EDITORIAL BRUGUERA?

- La crisis
- Participación de la mujer en la lucha de Bruguera
- Después de la lucha, ¿qué?
  - En la pareja
  - En los hijos e hijas
  - En la Amistad
  - En cada una
  - El compromiso posterior
- Otras acciones
  - Viajes a Madrid
  - Huelga de Hambre
- Pero...

## 5. CUATRO AÑOS DESPUÉS

- ¿Por qué cuatro años?
- ¿Cuál es el interés actual de la historia de Bruguera?

## 6. EL AHORA

# PRESENTACIÓN

El día 1 de Junio de 1986 Editorial Bruguera S.A., una empresa que había llegado a ser la primera de España en su sector, cierra definitivamente sus puertas. El antecedente de la crisis se remonta al año 1982, en el que se produjo una suspensión de pagos, con expediente de crisis y regulación de empleo. La respuesta de los trabajadores ante estos hechos constituye una larga y compleja historia, tejida de aciertos y de errores, de victorias y de fracasos.

Un pequeño grupo de mujeres nos hemos querido acercar a la historia de los trabajadores y trabajadoras de Bruguera, para intentar profundizar en ella desde una visión específica, la de la mujer-trabajadora y la de la mujer-compañera. Las mujeres que hemos elaborado este trabajo y las que nos han ayudado a ello somos o ex-trabajadoras de Bruguera o compañeras de ex-trabajadores. Creemos que la visión de mujer y de mujer muy vinculada a esta lucha, puede permitir extraer matices y aportar opiniones de quienes la sociedad tiene relegadas de hecho a un segundo puesto. Tanto más revolucionario será el análisis de una lucha cuanto más plurales sean sus puntos de enfoque. Y creemos que a nosotras concierne aportar nuestra visión específica. Somos conscientes de nuestros límites pero también de nuestras riquezas.

Para abordar nuestro trabajo nos parece necesario explicar a grandes rasgos la historia de Editorial Bruguera, y la historia de la lucha de los trabajadores en respuesta a su injusto cierre.





# BREVE HISTORIA DE EDITORIAL BRUGUERA

## **Bruguera: de 1908 a 1975**

En 1908, en el barrio de Vallcarca de Barcelona, habitado en su mayoría por inmigrantes, nace una imprenta rudimentaria llamada "El Gato Negro", que más tarde, con el transcurso de los años, llegó a ser la primera editorial de España y la tercera de Europa, con el nombre de su fundador: Bruguera.

El máximo esplendor lo alcanza hacia los años 60, como tantas otras empresas del país, gracias a jornadas diarias de más de 14 horas para compensar los salarios de miseria. Además, prácticamente todo el barrio trabajaba en sus casas realizando tareas manuales para la Editorial.

Coincidiendo con la muerte del dictador Franco, el que había sido dueño y empresario de corte paternalista de la editorial, Francisco Bruguera, deja las riendas del negocio por motivos de salud y edad al único varón de la saga, su sobrino, en absoluto preparado ni interesado por el mundo empresarial.

## **De los Ejecutivos a la Suspensión de Pagos y el cierre de la Empresa**

Juan Bruguera, sin ninguna idea de empresa, adopta los modos ahora en boga en la gestión empresarial: la delegación en manos de una capa social naciente, los Ejecutivos, quienes comenzarán toda una lucha para conseguir beneficios propios. Las líneas populares que habían dado identidad y consolidado económicamente a la Editorial son sustituidas por líneas más exquisitas, conectadas con la cultura burguesa, capaces de proporcionar prestigio inmediato a los Ejecutivos que las introdujeron. Este tipo de gestión empresarial origina la necesidad de préstamos crecientes, que conduce a la suspensión de pagos de la empresa en junio de 1982. Hasta este momento la plantilla la formaban 1379 trabajadores.

Para sanear la situación se contrata a nuevos Ejecutivos, que después de asesoramientos y estudios de viabilidad llegan a la conclusión de que: sobran obreros.

Tras fuertes luchas de los trabajadores para evitar que se produzcan despidos forzosos, la Empresa inicia una campaña de miedo e inseguridad, acompañada de suculentas indemnizaciones para quien quiera abandonar voluntariamente Editorial Bruguera. Consiguen que 600 trabajadores piquen el anzuelo, llegando a octubre de 1985 con algo menos de 800 puestos de trabajo.



En este momento un banco estatal, el Banco de Crédito Industrial (BCI), presidido por un socialista nombrado por la Administración, Rafael Suñol, plantea como solución a la crisis la inversión del carnet de paro de los trabajadores, 1200 millones de pesetas. La cobertura legal sería una Sociedad Anónima Laboral (SAL) ficticia, pensada para un período de cuatro años, en que se volvería a generar el carnet de paro. El Banco se constituía en avalador, quedándose en contrapartida con el poder político de las acciones de Bruguera, y adquiriendo el compromiso de buscar un socio industrial.

Hasta abril de 1986 los 1200 millones de los trabajadores sirven para limpiar la cara de la empresa, disminuyendo el pasivo y relanzando nuevos productos, todo ello con un único fin: La VENTA.

Dos meses después el BCI, olvidando todos sus compromisos, anuncia la continuidad de Bruguera con la condición de mantener sólo a 200 trabajadores de los 770.



## Respuesta obrera

### Alternativas propuestas de los distintos colectivos sindicales

Los trabajadores reaccionan buscando en primer lugar el diálogo: con el BCI, con la Administración Central, y con todos los responsables políticos de Catalunya. Al no obtener ninguna respuesta la lucha se endurece. Se ocupa la sede del BCI en Barcelona en dos ocasiones.

Hasta este momento los trabajadores de Bruguera estaban en su mayoría afiliados a un colectivo autónomo, la OITEBSA (Organización Interna Trabajadores Editorial Bruguera S.A.) que hasta las últimas elecciones siempre

había tenido mayoría en el Comité. CC.OO. y UGT pactaron la unión sindical, consiguiendo de este modo la ventaja de un delegado. No obstante, las decisiones seguían tomándose en asamblea.

Durante la segunda ocupación del BCI se produjeron algunos desperfectos materiales. CC.OO. y UGT aprovecharon estos incidentes para desmarcarse de OITEBSA y romper el funcionamiento asambleario. Para estos dos sindicatos resultaban más peligrosos los trabajadores que habían causado, en un momento de tensión, algunos daños en el mobiliario, que los responsables del Banco, que habían decidido el despido forzoso para 80 personas.

CC.OO. y UGT tienen las manos libres para plantear la aceptación de una indemnización como única salida del conflicto. Consiguen incluso arrastrar a muchos afiliados de la OITEBSA. Sólo 80 trabajadores no aceptan esta propuesta, que es una venta en rebajas del puesto de trabajo, y deciden luchar para conservarlo.

## **Una minoría dice: no a la venta del puesto de trabajo**

### **Encierro de Parets**

La primera medida para la defensa del puesto de trabajo es la ocupación de la factoría de Parets, el "Encierro de Parets". 80 trabajadores y sus familiares inician un proceso de autoorganización, donde la Asamblea era el único órgano de debate y decisión, funcionando además distintas comisiones para la realización de trabajos específicos: prensa, información a empresas, búsqueda





de solidaridad incluyendo la recogida de alimentos (hacia dos meses que no se cobraba, la situación económica era penosa), limpieza, cocina, ocio y esplai para los niños.

La ocupación duró un mes. El resto de los trabajadores que habían optado por firmar su propio despido inician el proceso de cobro el 21 de agosto. Ese mismo día comienza el desalojo, ordenado por un juez de Granollers y que ejecuta la Guardia Civil. Los encerrados y encerradas rechazan a un centenar de guardias civiles durante 47 horas. Las autoridades, ante la resistencia opuesta, aceptan una negociación; diez trabajadores, de forma rotativa, podrán permanecer en la factoría. El resto acampará en los alrededores. De esta manera conseguían "salvar el mes de agosto".

Llegado el mes de septiembre se plantea ampliar la lucha, siendo el primer objetivo una reunión con el BCI. Se realiza una nutrida manifestación, pero el Banco no accede a recibir a los trabajadores.

Por otra parte tuvo lugar el segundo y definitivo desalojo de los compañeros que habían quedado como retén en Parets. La actitud de la Guardia Civil fue dura y contundente. Se creyó que era mejor no desgastar las fuerzas en un enfrentamiento tan desigual, y encauzarlas hacia nuevos caminos de lucha.

### **Viajes a Madrid**

Con la esperanza de que la sede central del BCI y los representantes de la Administración central fueran más dialogantes, se realizaron dos viajes a Madrid. De nuevo no obtuvo por parte del Poder más que la callada por respuesta, además de algunos palos propinados por la Policía. En contrapartida se producen experiencias solidarias inolvidables: en el primer viaje el contacto con los jornaleros andaluces que también se encontraban en Madrid, reivindicando su derecho al trabajo y a la dignidad como personas.

En el segundo viaje la acogida fue en casas particulares de diferentes barrios obreros, en su mayoría de militantes autogestionarios.

### **Huelga de hambre**

Al volver a Barcelona, estamos en octubre, se conoce la noticia de que se había retirado de la fábrica de Parets gran cantidad de material, produciéndose enfrentamientos con los compañeros encargados de su vigilancia. Era evidente que ya sólo quedaban caminos heroicos para proseguir la lucha.

Llegados a este punto siete compañeros deciden, apoyados por la Asamblea, entrar en huelga de hambre. Esta tiene lugar en la parroquia de Sant Medir en el barrio de Sants. Se inicia el día 5 de octubre. Las acciones de solidaridad que se produjeron fueron numerosas: manifestaciones, como la que se efectuó teniendo por objetivo el apoyo simultáneo a la lucha de Bruguera y a otras dos que coincidieron en el tiempo: Estibadores Portuarios y Correos. Se recibieron numerosos telegramas, visitas, el barrio de Sants se volcó...

El día 15 de octubre se conoce una noticia importante: el BCI había vendido la mayoría de los bienes de la empresa al "Grupo Z", el cual aparentemente estaba dispuesto al diálogo con los trabajadores en lucha. Este hecho, unido



a la inquietud por la salud de los huelguistas, hace que éstos, el día 17, decidan acabar su acción. Pero pronto quedó claro que las posibilidades de trabajo en la empresa compradora eran nulas: el grupo Z no se había quedado con la maquinaria de impresión que quedaría a cargo de una multinacional alemana. El 99% de los trabajadores en lucha pertenecían al área de la impresión o de la distribución. Y la distribuidora que trabajaba para el grupo Z estaba al completo.

### **Juicio y sentencia**

Durante el proceso de negociación con el grupo Z, el día 22 de octubre llega la noticia deseada pero no esperada: el fallo de la sentencia, dictada por Magistratura, del juicio resultante de la demanda interpuesta por los trabajadores en lucha. La sentencia es favorable, declarando improcedentes los despidos y condenando al BCI a la readmisión o indemnización. El BCI, en desacuerdo con la sentencia, recurre al Tribunal Supremo. Pero mientras durara la tramitación de la vista del Recurso, los demandantes percibirían, según señala la ley, una cantidad mensual equivalente a su salario en los últimos años de trabajo.

Esta excepcional sentencia, proporcionaría a los trabajadores en lucha el regalo de un tiempo necesario para digerir y elaborar su experiencia, y para la búsqueda de nuevos o viejos caminos para su futura relación con el mundo del trabajo.



Ya situados en la historia general, hemos conducido nuestra reflexión por dos caminos.

El primero ha sido investigar la conducta de las mujeres durante los años 1982-1986, frente a la oferta de venta del puesto de trabajo en forma de despido pactado.

La segunda parte de nuestro trabajo se ha centrado en el material obtenido a través de encuestas efectuadas a 31 mujeres, trabajadoras y compañeras de los trabajadores de Bruguera que llegaron hasta el final de la lucha. Aunque hubiera sido más rico entrevistarse con todas las mujeres implicadas, nuestras posibilidades de tiempo nos han limitado. Por otra parte, 31 mujeres sobre 80 nos parece un muestreo suficiente e interesante.

# ¿VALORA LA MUJER SU PUESTO DE TRABAJO IGUAL QUE EL HOMBRE?

En 1982 Bruguera-Libresa contaba aproximadamente con 1300 trabajadores. En 1986 la plantilla se ha reducido a 770.

La causa de este descenso fue la adhesión a los banderines de enganche propuestos por la empresa. Nosotras pensamos que la aceptación de dinero a cambio del puesto de trabajo es dejarse atrapar en la primera de las trampas que la estrategia capitalista ha diseñado para llegar a la progresiva indefensión de la clase trabajadora (porque ello conduce al paro, a los contratos eventuales, al trabajo precario...).

Una de las preguntas que nos hemos hecho es si es la misma la respuesta del hombre-trabajador y de la mujer-trabajadora ante esta forma de venta en rebajas del puesto de trabajo.

Hemos podido acceder a los datos estadísticos de los trabajadores y trabajadoras adscritos a Editorial Bruguera, que constituyen la mayoría del complejo Bruguera-Libresa.

En 1982 Editorial Bruguera contabilizaba un total de 925 trabajadores, 757 hombres y 168 mujeres. Entre esta fecha y 1986 se adhirieron a los distin-





tos banderines de enganche 298 hombres y 95 mujeres. Lo cual representa que causaron baja voluntaria el 39,36% de hombres frente al 56,54% de mujeres.

Hemos confiado estos datos a un compañero experto en estadística, quien los ha analizado mediante el test "chi-square 2 sample-test". Los resultados obtenidos son:

Chisquared=15,9145

DF=1

Probabilidad asociada= 0,0001

Esto quiere decir que el análisis estadístico demuestra que causaron baja un mayor número proporcional de mujeres que de hombres, alcanzando la diferencia gran significancia (significado estadístico).

Analizando la diferencia entre las mujeres que cogieron la baja voluntaria, dividiéndolas en administrativas o trabajadoras de taller, obtuvimos los siguientes datos:

Causaron baja 26 sobre 51 en talleres (50,9%)

68 sobre 114 administrativas (59,64%).

Aplicando el mismo test de análisis estadístico:

Chisquared= 0,7554

DF= 1

Probabilidad asociada= 0,6111.

Esto quiere decir que la proporción de administrativas y trabajadoras de taller que causaron baja es similar, siendo la diferencia no significativa estadísticamente, y por tanto fruto del azar. La condición de mujer pesa más que la cualificación laboral en este caso.

Hemos visto que la mujer ocupa menos puestos de trabajo en relación al hombre y que está dispuesta a dejarlo con más facilidad. ¿Por qué?

Nuestra interpretación es que en esta sociedad la mujer trabajadora añade a su carga laboral el ser la principal o única encargada del trabajo doméstico. Y el ser la principal o única encargada de los hijos y su educación, así como de la atención de los miembros de la familia pertenecientes a la tercera edad, y de quien haga falta. Por otra parte el trabajo de la mujer está infravalorado socialmente, y en igualdad de condiciones las empresas han preferido siempre varones. Un dato expresivo es la incentivación económica que se ha ofrecido tradicionalmente a las mujeres en el momento de casarse para que abandonaran su puesto de trabajo. Editorial Bruguera no ha sido una excepción en éste sentido.

Nos queda todavía mucho camino por recorrer a las mujeres para alcanzar la igualdad en el terreno laboral. El primer paso nos concierne a nosotras en el sentido de valorar nuestro papel en el mundo del trabajo, al margen de la coacción ejercida por la familia y por la sociedad.





# CUESTIONARIO

- 1.- Nombre de la mujer y compañero.
- 2.- Años que llevaba en la empresa y categoría.
- 3.- ¿Has trabajado?, ¿Cuántos años y en qué?  
¿Trabajas en la actualidad? Si lo dejaste, ¿por qué?
- 4.- Edad y nivel de estudios.
- 5.- ¿Qué información recibías sobre el funcionamiento de la empresa antes del cierre pactado y qué posición tomabas en las discusiones al respecto?
- 6.- A partir del cierre de Bruguera, ¿qué creías que se debía hacer?
- 7.- ¿De qué manera has participado?  
¿En algún momento dijiste a tu compañero que dejara la lucha?  
¿Por qué?
- 8.- ¿Cómo ha influido la lucha en tu vida privada?:
  - en la relación de pareja.
  - en la relación con los hijos.
  - en relación a la amistad.
  - en TI misma.
  - ¿Te interesas por otras luchas? ¿Intentas mantenerte informada?
- 9.- ¿Participas en algún tipo de asociación?  
¿Lo ves importante? Si no lo haces ¿Por qué?
- 10.- Y tu compañero, ¿participa en alguna asociación?
- 11.- ¿Participaste durante el encierro?  
¿SI o NO, por qué?
- 12.- Cuéntanos tus experiencias del encierro. ¿Qué crees haber aprendido?
- 13.- ¿Piensas que ha variado tu postura ante los procesos sociales?
- 14.- ¿Quieres añadir algo que te parezca importante?

# CUESTIONARIO





# ¿QUÉ DICEN LAS MUJERES QUE HAN VIVIDO Y PARTICIPADO EN LA LUCHA DE EDITORIAL BRUGUERA?

Con la intención de dar la palabra a las protagonistas de esta historia, confeccionamos una encuesta compuesta por catorce preguntas. Entrevistamos a un grupo de treinta y una mujeres que accedieron a colaborar en este trabajo. Alguna más se hubiera prestado, pero no lo hizo por oposición de su marido.

De las treinta y una mujeres, tres eran trabajadoras de la empresa, veintisiete compañeras de trabajadores y una hija de un trabajador.

Trece tenían una edad comprendida entre veinte y treinta años. Otras trece entre treinta y cuarenta años. Cuatro entre cuarenta y cincuenta años. Y una entre cincuenta y sesenta años.

Veintiuna habían realizado únicamente estudios primarios, ocho estudios secundarios y dos estudios universitarios.

La relación personal de estas mujeres con el mundo laboral nos la aporta el análisis de las respuestas a la pregunta número 3.

Todas las mujeres han trabajado en su juventud. Pero la mitad de ellas abandonaron su puesto de trabajo por razones familiares, la mayoría al casarse y dos para cuidar a su madre.

De quince que dejaron el trabajo se reincorporaron nueve, a raíz de la crisis de Bruguera. Sólo dos lo hicieron a un puesto de trabajo cualificado y el resto al mundo de la limpieza aunque su trabajo inicial no fuera éste.

He aquí una clara muestra de la discriminación a que la sociedad somete a la mujer, exigiéndole una dedicación a la familia superior a la del varón, en detrimento de su formación. Una cuestión a considerar sería el grado de complicidad que tenemos las mujeres, asumiendo este rol.

Vamos a entrar ya en las cuestiones directamente relacionadas con las vivencias y participación en la lucha de Bruguera.

Para ello hemos visto interesante conocer la información que éstas mujeres recibieron durante la gestación de la crisis, entre los años 82 y 86.

Las tres trabajadoras de Bruguera pertenecían al grupo de las setenta personas que llevaron la lucha hasta sus últimas consecuencias, en el plano de la acción y en el jurídico. Como es lógico su información procedía directamente de su participación en la vida asamblearia y de la lectura de la prensa interna de OITEBSA así como del intercambio cotidiano con los compañeros.

Respecto a las veintiocho mujeres-compañeras, si nos atenemos estrictamente

tamente a las respuestas, diecinueve afirman que su grado de información era "bueno", siete lo califican de "regular" y dos desconocían prácticamente lo que acontecía en Bruguera.

El trasfondo que parece deducirse de las entrevistas es que la información dependía del grado de comunicación existente en la casa y del propio interés de la mujer.

De todos modos pensamos que en pocos casos antes de que la crisis se agudizara hubo por parte de la mujer algo más que una recepción pasiva de datos. Salvo en alguna entrevista, en la que se percibe un real compartir de la situación que se iba viviendo en Bruguera.

## La crisis

Mucho más claro es el posicionamiento de la mujer cuando llega el momento clave en el que hay que decidir: venta del puesto de trabajo o encaminarse hacia una dura lucha.

Veintitrés de las encuestadas refieren que en todo momento animaron a sus compañeros (o tenían la firme decisión en el caso de las tres trabajadoras) a llevar la lucha hasta sus últimos extremos. Es de destacar que en uno de los casos fue la mujer quién tomó la decisión de optar por la lucha. Gráficamente nos describió cómo tras un período de dudas de ambos miembros de la pareja, ella vió claro el camino a seguir; al comunicarlo al marido, éste recibió el apoyo





que necesitaba "y se levantó disparado hacia el encierro de Parets".

Otras seis "mujeres-compañeras" se mantuvieron un tanto al margen, ya por vivirlo como cosa ajena, ya por respetar una decisión que creían competía exclusivamente al marido.

Finalmente en un caso la postura de la mujer fue de intentar convencer a su compañero para que aceptara la indemnización a cambio de su puesto de trabajo.

Creemos que en los momentos de crisis es muy importante encontrar un apoyo en la pareja, en la familia. Probablemente algunos de los trabajadores de Bruguera que vendieron su puesto laboral recibieron coacciones por parte de su familia. Desgraciadamente los oprimidos (y oprimidas) se convierten a menudo en sutiles opresores. Es condenable el machismo, pero también lo son los artilugios que a veces emplea la mujer para imponer su voluntad.

### **Participación de la mujer en la lucha de Bruguera**

Las principales acciones que se llevaron a cabo en la lucha de Bruguera fueron el encierro en la factoría de Parets, varias manifestaciones, dos viajes a Madrid, y una huelga de hambre en la parroquia de Sant Medir de siete trabajadores.

De las mujeres encuestadas diecisiete participaron plenamente en estas acciones. Seis lo hicieron parcialmente. Seis afirmaron haber prestado apoyo moral y dos se mantuvieron al margen.

De todas las acciones que hemos mencionado, la del encierro en Parets ha sido la que hemos analizado con más profundidad, porque nos parece la más significativa. Duró alrededor de dos meses, las condiciones de vida y de convivencia fueron duras, y culminó con un enfrentamiento con la Guardia Civil, encargada del desalojo.

Veintiuna mujeres participaron durante más o menos tiempo en el encierro de Parets. De las otras diez, dos invocaron motivos familiares (cuidar a los hijos o a la madre) para explicar su postura; tres motivos laborales; dos se encontraban de vacaciones, en un caso por falta de interés por el conflicto y en otro por no haber previsto el desarrollo de los hechos; una mujer confiesa su miedo, otra su estado de desánimo. Finalmente dos asisten físicamente, pero sólo en ocasiones contadas y en plan visita.

Las motivaciones de las mujeres que se comprometieron de una manera u otra las hemos desglosado en dos grandes grupos: las que se movían básicamente por conciencia personal y las que actuaron por solidaridad con su compañero. La mayoría afirma el predominio de su propia conciencia, aunque coexistía también su sentimiento solidario de pareja. Sólo tres permanecieron encerradas exclusivamente por acompañar a sus maridos.

Las respuestas a la pregunta número 12 "Cuéntanos tus experiencias del



encierro, ¿qué crees haber aprendido?" las hemos analizado separando los aspectos vividos positivamente de los recibidos como negativos, además de intentar tener en cuenta si las apreciaciones manifestadas procedían de una postura participativa u observadora.

Empezaremos describiendo las experiencias positivas. La convivencia, la buena organización, el compañerismo y la solidaridad son los valores más mencionados. De la convivencia hablaremos más adelante. Respecto a la buena organización se destaca la positividad de las decisiones tomadas por Asamblea, y la distribución del trabajo por equipos. Se crearon comisiones encargadas de las siguientes tareas: limpieza, cocina, esplai infantil, asistencia sanitaria, salidas a los mercados donde se informaba y se recibía solidaridad en forma de alimentos, información al exterior (medios de comunicación y otros colectivos). Todo ello contribuyó a aumentar la confianza en el grupo.

Consideramos importante que esta experiencia representara para algunas mujeres de las encuestadas la ocasión de aprender a luchar, de descubrir la necesidad de la lucha, así como su propia capacidad para hacerlo. En las entrevistas varias mujeres expresaron su sorpresa ante sus actitudes valientes, que nunca se hubieran creído con fuerzas para adoptar.

Consecuencia de todo este proceso colectivo fue para algunas mujeres la superación de timideces y también de manías. Fue la ocasión de establecer nuevas relaciones, de aprender a participar. Finalmente hubo quien descubrió la necesidad de la asociación de los trabajadores, el mundo de lo sindical, incluyendo sus aspectos de riesgo y dureza.

Las vivencias positivas no han impedido el sentido crítico, capaz de percibir los rasgos egoístas, la impotencia del grupo reflejada en el eslogan "nos vencerán pero no nos convencerán", la reproducción durante el encierro de los roles sexistas de nuestra sociedad. También se captó la tendencia de algunos al escaqueo tanto en responsabilidades como en el trabajo. Ello hizo necesaria la creación de las distintas comisiones que antes hemos mencionado, con la finalidad de que todo el mundo asumiera un mínimo de tareas.

Algunas mujeres comentan la dificultad que les ha supuesto la dureza del encierro, repercutiendo en cambios de humor y dificultades de entendimiento con los demás. La violencia vivida en momentos puntuales llegó a traducirse, también puntualmente, en angustia e inseguridad.

El balance general de las opiniones sobre el encierro es francamente positivo. Así lo han visto la mayoría de las mujeres, a pesar de que al desmenuzar la convivencia diaria aparezcan rasgos de egoísmo. Se dieron casos de madres que sobreprotegían a sus hijos a expensas de los de los demás (distribución de alimentos, parcialidad al valorar conflictos). El sexismo en el reparto de tareas fue en ocasiones flagrante, así como la habilidad para escabullirse por parte de una minoría.

Finalmente diremos que al equipo realizador de las encuestas nos ha parecido que las respuestas más lúcidas y críticas corresponden a quienes



vivieron el proceso implicándose personalmente. En cambio, aquéllas que aparentemente se mantuvieron como observadoras responden de un modo tópicco, todo les parece maravilloso y sin problemas.

Nosotras valoramos como muy interesante desde el punto de vista de mujeres el encontrarnos con planteamientos como "aprendizaje de lucha", "sorprenderse de las propias capacidades". El salir de su ambiente rutinario ha permitido a muchas de estas mujeres conocerse mejor a sí mismas, potenciar su autoestima y su solidaridad.

### **La pregunta que nos hacemos es: ¿Después de la lucha, qué?**

A esta pregunta podemos responder tras analizar lo referido por las mujeres acerca de la influencia de la lucha en su vida de pareja, familiar, amistades, en sí mismas y en sus compromisos posteriores.

#### **Pareja**

En cuanto a la vida de la pareja, interpretamos que en bastantes ocasiones la lucha fue la oportunidad de encontrar una vivencia común. Parejas que vivían pacíficamente distanciadas se aproximan gracias a la capacidad de la mujer para vivir como propio el conflicto de su compañero.

Para otras la lucha supuso la aceptación de un distanciamiento momentáneo. Se trataba de mujeres cuyos compañeros eran de carácter introvertido, y ellas optaron por respetarles en su proceso.

En algún caso de mujer-trabajadora hubo un avance individual que obligó a su pareja a asumir y a entender algo más tanto las luchas sociales como la autonomía de la mujer.

Al igual que las parejas cuyo entendimiento funcionaba, se reforzaron durante la lucha, aquéllas muy distanciadas llegaron incluso a enfrentamientos.

En algún caso la lucha ha permitido un avance simultáneo de la pareja: la mujer ha entrado en el mundo de la reivindicación social y el hombre ha asumido sus tareas, antes eludidas, en la vida familiar.

#### **Hijos-hijas**

Los comentarios que hemos recogido sobre de que manera repercutió todo el proceso en los niños nos sorprenden en su mayoría. Una cantidad importante de madres creen que a sus chavales no les afectó para nada ninguna de las circunstancias vividas. Otras, en cambio, describen el impacto causado por el contacto con la policía, por las imágenes del conflicto emitidas por la T.V., o por tener que cuestionarse el ritmo de consumo habitual. Algunas manifiestan haber evitado el contacto de sus hijos pequeños con las situaciones de violencia.

En general el contexto del encierro supuso para los chavales una experiencia casi lúdica, en la que modificaban su ritmo habitual y pasaban a convivir con un grupo, en comunidad. Supieron encontrar su papel con iniciativas como la de fabricar una pancarta reivindicando sus derechos ante los Guardias Jurados, integrándose en algunos grupos de trabajo y, en definitiva, participando y siendo activos. Una niña de nueve años considera "haber vivido una gran experiencia con sus papás, que piensa contar a sus hijos cuando ella sea mayor"

En algún caso la hija participó activamente con su padre, sin existir el apoyo ni la aprobación de la madre.



Nosotras creemos que toda situación vivida en una familia, aunque se intente ocultar, es recogida en algún nivel por los niños. Aquéllos en que la actitud de los padres les facilitó su participación pensamos dispondrán de mayor riqueza de experiencias para elaborar. Nos queda la duda de la repercusión que los momentos de mayor violencia puedan haber ejercido en los niños y niñas de menor edad y mayor sensibilidad.

### **Amistad**

Con respecto a la amistad, por las respuestas leídas, valoramos que se vivieron relaciones amistosas de forma puntual. Para algunas significó el clarificar relaciones externas al proceso que estaban viviendo, en el sentido de que



algunos que creían amigos no les prestaron apoyo o no supieron aceptar su postura en la lucha.

Las colegas que hemos hecho este trabajo hemos avanzado, entre otras cosas, en la amistad entre nosotras. Lo ha facilitado un proyecto en común que ha dado una continuidad a nuestra relación. Creemos que los vínculos de la amistad se potencian cuando existe un objetivo solidario.

### **En cada una**

La repercusión de la lucha en la propia mujer abarca tres aspectos. El primero de ellos es que las mujeres, a causa de la inseguridad económica, se ven empujadas hacia el mercado del trabajo, del que la mayoría estaban apartadas. Como hemos analizado en un principio, la mujer en esta sociedad está menos cualificada laboralmente que el hombre. Además, los años de confinamiento en el hogar le han restado experiencia e iniciativa. Y en caso de poseerla posiblemente tampoco se vería reforzada por los mecanismos relacionados con fomentar proyectos (créditos, subvenciones, etc.) De modo que parte de estas mujeres, al reanudar su vida de trabajo asalariado, lo hacen en el sector de la limpieza o de la economía sumergida realizada en el propio domicilio. Esta situación está lejos de proporcionar el desarrollo humano que utópicamente debería facilitar la incorporación de la mujer al trabajo.

El segundo cambio experimentado por algunas mujeres tiene que ver con la toma de conciencia de determinados intereses que mueven la sociedad. Nos referimos a intereses de índole económico y político. Una mujer lo expresa muy vivamente: "Me he dado cuenta de la mentira del mundo, y de que eres manejada en todos los sitios y a todos los niveles". El darse cuenta del engaño de la democracia formal se concreta en algunos casos en la determinación de no participar en los procesos electorales.

Por último, en algún caso, la vivencia de la lucha ocasionó la desaparición temporal de una enfermedad crónica. Pensamos que el vibrar por un tema colectivo, que el participar en actividades no centradas en el pequeño mundo personal, propicia el trascender el propio yo, alcanzando un estado de equilibrio físico y psíquico.

### **Compromiso posterior**

En relación a la repercusión posterior de la lucha nos ha sido útil diferenciar entre las actitudes de interés hacia los procesos sociales y las de participación activa en los mismos.

Una gran mayoría dice que ha aumentado su sensibilidad por mantenerse informadas sobre las luchas o diferentes conflictos.

Otro cantar es la cuestión de la participación. Casi todas las mujeres manifiestan que, a pesar de valorar como importante el pertenecer a un movimiento, asociación, etc., no lo hacen aduciendo diversos motivos. El más frecuente es la falta de tiempo. Nosotras vemos que esta "falta de tiempo" por



una parte puede ser una excusa cómoda, pero por otra, la injusta distribución del trabajo familiar es un fuerte obstáculo para la integración de la mujer en la vida pública. Como mucho, algunas colaboran en las APAS.

Y es importante resaltar que tampoco a sus compañeros la lucha vivida les ha llevado a un compromiso social mayor. El ambiente familiar pocas veces apoya la proyección de la mujer hacia el exterior. Incluso en algún caso de las encuestadas fue preciso un enfrentamiento en la pareja para participar mínimamente en los momentos fuertes de la lucha, y posteriormente para desarrollar otras actividades.

Para un pequeño núcleo todo este proceso si ha supuesto un avance importante en su actitud de lucha en la vida. Alguna ha pasado de la pasividad a una implicación considerable en lo social, y otras han enriquecido y ampliado su compromiso. Resaltemos que en todos estos casos ha existido una evolución paralela con el compañero, o se han estrechado vínculos con otras personas comprometidas. Resulta muy difícil avanzar en solitario.

## Otras acciones

Los dos puntos que no concretamos en el cuestionario de la encuesta, nos fueron respondidos espontáneamente en la pregunta número 14: "¿Quieres añadir algo que te parezca importante?" Se trata de los dos viajes a Madrid y de la huelga de hambre realizada por siete compañeros de Bruguera. La necesidad de las encuestadas de plantear la importancia de estos dos episodios de la lucha nos plantea a la vez a nosotras que vale la pena recordar despacio estos hechos.

### Viajes a Madrid

"Ignoraba que pudiera existir gente tan buena y tan humana". Esta expresión refleja la profundidad de la experiencia que se vivió en Madrid. Para muchas personas fue el primer encuentro con la solidaridad entendida como opción de vida. Hasta ahora nos habíamos sentido solidarios con otros, reunidos en torno a un problema común. En Madrid otros hicieron suya nuestra causa, ofreciéndonos su apoyo y abriéndonos sus casas. Ya en el primer viaje tuvimos la suerte de coincidir con los jornaleros del SOC (Sindicato Obrero del Campo) andaluz, y fue una oportunidad para muchos de comprender una dimensión más amplia de la lucha. Vimos que no éramos los únicos en sufrir injusticia y que nuestra causa debía ir más allá de la sola resolución de nuestro conflicto.

Nos llama la atención de que a pesar de que los viajes a Madrid tuvieron un aspecto duro, con gran acoso policial y el boicot de las instituciones y de los medios de comunicación, las experiencias unánimemente subrayadas son las de carácter positivo. Como también nos es motivo de reflexión que para





muchas personas la primera vivencia de la verdadera solidaridad. La recibieron "entraditos en años". Nuestra sociedad, a pesar de su riqueza material y de su despilfarro, nos niega la posibilidad de vivir en colectivo, de superar el egoísmo y la competitividad.

La autenticidad de esta experiencia en Madrid se ha confirmado con el transcurso del tiempo. Un núcleo de personas que vivieron la lucha de Bruguera sigue vinculada con proyectos de solidaridad comunes con el grupo de compañeros y compañeras que nos acogió en Madrid. Estos proyectos van más allá de nuestras fronteras, creando lazos con colectivos de hombres y mujeres que en el Área Latina luchan por ir construyendo una sociedad igualitaria y participativa.

### **Huelga de hambre**

El último punto que nos queda por analizar es el episodio de la huelga de hambre, que fue la última acción del largo camino recorrido en la lucha de Bruguera.

"El tener que llegar a la huelga de hambre para sensibilizar a la gente" "El padecimiento de los que estaban haciendo la huelga de hambre". Estas son dos expresiones de las mujeres encuestadas.

La huelga de hambre es una forma muy especial de lucha, que tiene gran fuerza simbólica. La negación a recibir el alimento que permite vivir subraya que la sociedad te está negando un derecho también vital.

Si la lucha de Bruguera culminó con una huelga de hambre fue porque la Asamblea sintió que no le quedaba otra alternativa ante la cerrazón del poder establecido. Sintió que el derecho al puesto de trabajo es irrenunciable y en buena medida alimento de la autoestima.

Que es una forma de lucha especial y muy dura lo han querido reflejar en su opinión bastantes mujeres, que manifiestan su preocupación ante una acción que castiga al propio cuerpo. Ello les provoca dudas, pero no dejan de valorar los frutos conseguidos. las numerosas visitas, los telegramas recibidos, el apoyo médico, la manifestación en el barrio de Sants. Nosotras creemos que éstas son respuestas que pueden interpretarse como signo de la validez de la acción.

### **Pero...**

Hay un asunto que nos cuesta mucho abordar. Se trata de la crítica lúcida de alguna de las encuestadas, quien supo ver que muchos de los vicios de la sociedad burguesa que queremos derrocar han calado en nuestro interior. Esta contradicción se evidenció en varios momentos de la lucha: no saber prescindir de falsas necesidades personales, cuando la subsistencia se basa en la solidaridad económica recibida desde fuera, búsqueda de privilegios para sí mismo o para la propia familia. En definitiva, luchar por una causa justa sin avanzar al mismo tiempo en desprendemos de lo que nos hace a menudo sutiles dominadores de los demás.

Este hecho nos parece importante porque ha sido una de las causas de la falta de confianza de bastantes personas para continuar un camino común con los compañeros de Bruguera una vez finalizada la lucha.

Y también porque creemos que explica el fracaso de alguno de los proyectos posteriores emprendidos por ex-trabajadores de Bruguera.

Concluiremos la elaboración del material obtenido de las encuestas con la reflexión de una de las mujeres: "después de la victoria del juicio ha habido un adormecimiento de la gente". Así ha sido: pocas personas entre los protagonistas de la lucha se han convertido en luchadoras por la justicia, pocas han ensayado caminos nuevos de relaciones laborales y personales (creación de cooperativas, participación en distintos colectivos...), la mayoría ha regresado a la "normalidad", con mayores o menores pequeños cambios en su ser, con un sedimento más o menos rico de las experiencias vividas.

"Somos capaces de trabajar por el beneficio colectivo. Este es el mensaje que queremos transmitir". Estas palabras de la Asamblea de Marinaleda quizás sean la clave para comprender el por qué de estos hechos: la dificultad del pasar de la lucha por los propios derechos a sentirse implicado en la tarea de construir una sociedad justa para todos.



# Cuatro años después....

Han pasado cuatro años desde que empezamos este trabajo. Quizás os preguntais, como nos preguntamos nosotras también, por los motivos que han prolongado tanto este pequeño proyecto.

Otro interrogante que se plantea es el interés que puede mantener el análisis de unos hechos un tanto lejanos en el tiempo.

## ¿Por qué cuatro años?

Un trabajo fácil suele hacerse con rapidez. Para todas nosotras ha sido una tarea totalmente nueva elaborar una crónica de una lucha, intentando averiguar cuál ha sido el papel en ella de las mujeres y el por qué. Todas las etapas por las que ha pasado este trabajo han sido para nosotras un continuo aprendizaje. Conforme íbamos avanzando surgían nuevas cuestiones y nuevas ideas. Y lo prioritario en nuestro método de trabajo ha sido la presencia y la participación de todas y cada una de las que formamos el grupo. Este factor ha sido una dificultad más a las que nos encontramos las mujeres para podermos reunir.

Aunque todas nosotras hace años que intentamos irnos liberando, todavía recaen sobre nuestras espaldas demasiadas responsabilidades domésticas y familiares. Tenemos claro que cinco hombres hubieran tenido la mitad de dificultad para poderse reunir.

También queremos confesar que en algún momento se ha debilitado la ilusión inicial. Lo que ha seguido manteniendo vivo el proyecto ha sido la convicción del enriquecimiento que supone "acercar la historia a la vida de las personas" (Raphael Samuel). Y máxime si esta historia es tu propia historia"

## ¿Cuál es el interés actual de la historia de Bruguera?

Nosotras creemos que la perspectiva del tiempo, con la experiencia adquirida, nos ayuda a la interpretación de los acontecimientos. Las conclusiones extraídas de la lucha de Bruguera y de los distintos sucesos que le siguieron nos dan luz ahora para entender mejor nuestro presente.

Desde la relación entre lucha en el mundo del trabajo y participación de la mujer, hasta el papel jugado por un Banco Estatal puesto al servicio de los designios del Capitalismo Neoliberal... Todo ello nos parece ahora como piezas de un puzzle que van encajando, aunque no pretendamos completarlo. El análisis que hubiéramos hecho en enero de 1987 creemos que sería mucho más pobre que el que posibilita el conocer y el haber vivido la continuación de la historia. Los sucesos no son setas. Nuestro presente es en parte producto de los acontecimientos que hemos ido viviendo. De ahí que mirar hacia atrás nunca sea inútil.



## ...El ahora

Si al finalizar la lucha de Bruguera en 1986-87 hubiéramos expresado nuestras esperanzas, habríamos pensado que la Asamblea de Bruguera sería un núcleo de personas activas y participativas. La realidad no ha confirmado estas expectativas. Muy pronto se debilitó la fuerza de la Asamblea. No hubo la proyección esperada apoyando otras luchas, interesándose por otros ámbitos. Un doloroso y reciente ejemplo es la nula capacidad de convocatoria y compromiso frente a un hecho como el de la Guerra del Golfo.

Frente al problema de abordar el futuro laboral, la Asamblea de Bruguera se dividió ya en 1987 en dos grupos. Una mayoría optó por la salida individual y una minoría quiso ensayar proyectos cooperativos.

Algunos de estos proyectos se quedaron en el camino. Así como Bruguera fue víctima de la estrategia de la reconversión industrial, los proyectos del Capital no favorecen para nada la autoorganización de los trabajadores. Tampoco la favorece el bagaje cultural de delegación que hemos recibido y los valores que el Poder introduce en nuestro Interior.

Si cada uno no olvida la historia y profundiza en su reflexión, quizás irá encontrando las claves de los aciertos y de los fracasos de lo que va ocurriendo después. Nosotras hemos intentado hacerlo y éste trabajo quiere ser una invitación a ello.

Yendo al aspecto positivo de esta historia, hemos visto germinar pequeños proyectos que nos dan esperanza: algunas de las cooperativas cuyo objetivo no es sólo mantener el puesto de trabajo, sino ser modelo de relaciones laborales igualitarias. Se han creado vínculos, personales y de trabajo, con grupos de otros lugares del estado español que buscan ir avanzando en la creación de una cultura autogestionaria. Las inquietudes de este pequeño movimiento alcanzan otras latitudes. Se ha conectado con colectivos de América Latina, con quienes se empieza a vivir una relación fraternal y solidaria basada en el intercambio y en el rechazo de la prepotencia y explotación de unos pueblos sobre otros.

Fracasos, tropiezos, decepciones, aciertos, encuentros...  
forman la HISTORIA INTERMINABLE.

*Barcelona, 18-V-91*



